

Capítulo 4

Vivienda obrero-popular del siglo XIX en Soria, Guanajuato: Habitabilidad, conservación y calidad de vida

José Luis Sil Rodríguez²⁵

Alma Pineda Almanza²⁶

DOI: <https://doi.org/10.61728/AE26004082>



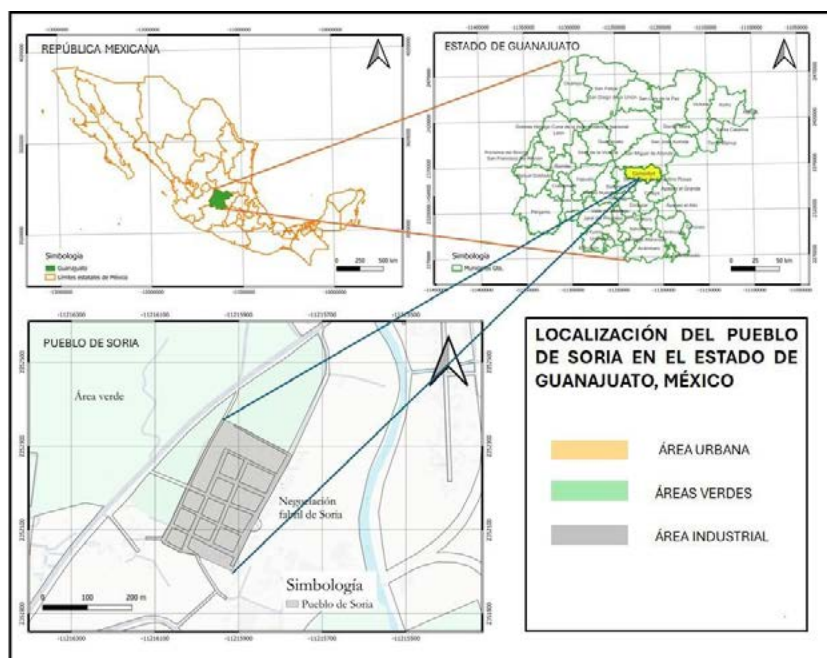
²⁵ Doctor en Arquitectura, Universidad de Guanajuato, joseluissil.arquitecto@gmail.com

²⁶ Doctora en Artes, Universidad de Guanajuato, a.pinedaalmanza@ugto.mx

Introducción

Al inicio de la industria en el Bajío guanajuatense en las postrimerías del siglo XIX, el modelo de la “unidad productiva fábrica” se creó duplicando el modelo de la “unidad productiva hacienda”. Las fábricas instaladas en ese periodo frecuentemente ocuparon terrenos de haciendas y contaron con un territorio propio más allá del necesario para las edificaciones de producción y de administración, espacio adicional que fue destinado a instalaciones complementarias como las casas habitación del dueño y de los administradores, las cuadrillas o casas habitación de los obreros, templos y escuelas, así como, en algunos casos, espacios de cultivo y cría de animales.

Bajo este modelo de unidad productiva surge en el entonces Partido de Chamacuero (hoy municipio de Comonfort) en el estado de Guanajuato, México, la fábrica ‘El Molino de Soria’ (Figura 1), que más tarde se traduciría en las fábricas ‘San Fernando’ y ‘La Providencia’ (dos fábricas que operaban en el mismo territorio y bajo la misma administración), para finalmente en el siglo XX constituirse en la ‘Negociación Fabril de Soria’; la fábrica inicial y el par subsecuente operaron bajo el modelo territorial, organizacional y social de la hacienda, es decir, en un territorio compartido por la producción, la habitación y la convivencia social, dentro de esta y jugando un papel importante las festividades religiosas.

Figura 1*Ubicación del pueblo de Soria, Guanajuato, México*

Fuente: Elaboración propia basada en INEGI 2008, 2024.

De esta unidad productiva surge en lo que originalmente fue “la cuadrilla de la fábrica” el pueblo de Soria, constituido por un grupo de casas aglutinadas por un templo que, al establecerse la Negociación Fabril de Soria (NFS), se desliga espacial y socialmente de la fábrica; no obstante, la propiedad de las casas habitación continuó en poder de la empresa NFS, dando así nacimiento a un “pueblo privado”, es decir, a una población cuyo espacio urbano es de carácter privado con uso público; en el transcurso de la separación física entre el poblado y la fábrica se generó aislamiento de aquella al convertirse un ramal de la carretera Comonfort-Celaya en la calle principal del pueblo. Pese a este proceso que obligó a Soria a iniciar una historia como ente social fuera de los límites de la fábrica, aunque —como ya se dijo— en un territorio propiedad de la factoría y que ha sufrido la disminución de su población por mortalidad o por migración, aún continúa vivo, ocupado por personas en su mayoría adultos mayores.

Si bien la separación física entre fábrica y poblado, así como el régimen de propiedad privada del espacio público y de las casas, derivó en la primera década del siglo XXI en disputas por la propiedad de las viviendas, intensificadas por las presiones inmobiliarias surgidas en ese mismo lapso temporal por la intención empresarial y gubernamental de desarrollar proyectos turísticos en la zona, los lazos emocionales todavía vigentes, principalmente en los habitantes más antiguos, han permitido acuerdos entre propietarios y habitantes para continuar con la historia del pueblo.

Por ello es necesario identificar factores que refuercen los lazos culturales de los habitantes, de reconocer medios para preservar el valor patrimonial y ecológico-ambiental del territorio y para mejorar la calidad de vida en el sitio; tal proceso tiene como piedra angular la conservación de las viviendas y del medio urbano para expandirse después a todo el territorio.

El presente trabajo da cuenta de resultados parciales de una investigación que tiene como objetivo encontrar en los modos tradicionales de edificación, en los valores patrimoniales del espacio tanto público como privado, de la tradición constructiva y de la propia comunidad, elementos que aporten instrumentos de sustentabilidad ambiental en busca de mejorar la calidad de vida de esta comunidad, reconociendo sus características histórico-patrimoniales. Los resultados aquí reportados se centran en la habitabilidad, la calidad de vida, la cotidianeidad y la convivencia vecinal de la comunidad, teniendo como ámbito de desarrollo el espacio de uso público, pero también el espacio privado.

En este sentido, las contribuciones sobre habitabilidad y calidad de vida vertidas por diversos autores como Alguacil (1998), Enciso (2005) y Ziccardi (2015), entre otros, dan soporte teórico a la indagatoria por la coincidencia con los objetivos de esta. Metodológicamente, se desarrolla una investigación mixta basada en técnicas etnográficas, históricas y de estudio de caso; consecuentemente, se trabaja en observación no participante, entrevistas e historias de vida; información que es registrada y procesada con apoyo de mapas, planos, tablas, fotografías y gráficas para la mejor comprensión del fenómeno en estudio.

Marco teórico

Para encauzar teóricamente el estudio, se estructuró una aproximación al estado del arte sobre habitabilidad, complementada con apoyo en las propuestas de Alguacil (1998) sobre la temática de la calidad de vida. Se seleccionaron ambos enfoques ante la condición de aislamiento físico del pueblo y de que las presiones inmobiliarias usualmente están asociadas a las carencias de infraestructura y equipamiento, pero también económicas de los sitios bajo dicha presión, condiciones a primera vista perceptibles en Soria. Se parte de la aproximación al estado del arte referido a la habitabilidad por tratarse de un concepto amplio que incluye, además de otras ideas, a la calidad de vida, y se continúa con la revisión de las ideas de Alguacil (1998) respecto a la calidad de vida, noción de gran aportación para la indagatoria.

Habitabilidad

La habitabilidad es uno de siete elementos que conforman una ‘vivienda adecuada’ según la ONU-Hábitat (2019), que define a la habitabilidad como: ... las condiciones que garantizan la seguridad física de sus habitantes y les proporcionan un espacio habitable suficiente, así como protección contra el frío, la humedad, el calor, la lluvia, el viento u otros riesgos para la salud y peligros estructurales. (ONU-Hábitat, 2019, párrafo 7); definición alusiva a las características y beneficios que la vivienda reporta a sus habitantes.

La RAE (2024) la define como: “Cualidad de habitable, y en particular la que, con arreglo a determinadas normas legales, tiene un local o una vivienda”. (RAE, s/f, párrafo 1), aquí la enunciación hace referencia a la condición de habitable de una edificación a partir de requisitos que de acuerdo con la legislación vigente debe cumplir para ser habitado.

Por otra parte, la condición de habitable es -de acuerdo con el Diccionario Etimológico en Línea- un adjetivo que tiene raíces latinas y francesas; su significado es: “capaz de ser habitado; adecuado para servir de morada a seres humanos”, del francés antiguo habitable “apto para morada humana” (siglo XIV), del latín habitabilis “que es apto para vivir en”, también de finales del siglo XIV (Online Etymology Dictionary, s. f., párrafo 1).

Como se puede observar, el término habitable es un adjetivo aplicable a una edificación, particularmente una vivienda, como apta para ser habitada; con ello, lo habitable, y por analogía la habitabilidad, hace referencia a las características físicas de un objeto arquitectónico que le permiten ser morado. Sin embargo, el término habitabilidad ha sido empleado para referirse a otras condiciones que una vivienda o un espacio puede ofrecer, circunstancias específicamente de orden social y cultural; con ello, la noción de habitabilidad se ha vuelto un término equívoco, es decir, su significado se ha tornado incierto.

Así, diversos autores han vertido definiciones del concepto buscando precisar un sentido para él. De estos trabajos, en la exploración del estado del arte realizada por Fosado (2019), citando a Enciso (2005) y a Moreno (2008), aporta reflexiones sobre el tema enunciando cuatro puntos de vista para el abordaje de la noción de habitabilidad:

Visión 1. Considerar la habitabilidad bajo el supuesto de una condición de intangible, cualitativa, estrechamente ligada a la existencia espacial del hombre ... en un sistema de relaciones con el entorno edificado, siendo estas íntimas o cosmogónicas.

Visión 2. Habitabilidad como acción medible —por lo tanto, cuantitativa— con vínculos estrechos con la calidad de vida, ...

Visión 3. Habitabilidad como un esquema de “confortabilidad post-ocupacional”, como un instrumento de evaluación de las condiciones en que se habita...

Visión 4. ... como el acto perceptivo que implica una interpretación de la expresión (más que como una valoración) de la interrelación entre el mundo psicofísico, con ciertas prácticas sociales del que experimenta el habitar, y la propuesta formal del objeto habitable; ... (Fosado, 2019, p. 170)

En ese sentido Espinoza y Gómez concluyen que la habitabilidad es una categoría esencial del espacio habitable que incluye la interacción con el medioambiente y puede ser estudiada por:

1. Las magnitudes físicas y las condiciones intrínsecas de los espacios habitables y/o habitados; 2. Las formas de apropiación que los habitantes desarrollan para estabilizar su proceso de interacción con el espacio habitado; 3. El esfuerzo y en su caso el impacto medioambiental que envuelve la satisfacción de las exigencias que implica el habitar y 4. El nivel de satisfacción de las necesidades fisiológicas psicológicas, sociales y culturales de los individuos que el espacio habitado provee. (Espinoza y Gómez, 2010, p. 67)

De lo anterior observamos que en el concepto de habitabilidad el cambio fundamental consiste en que su carácter objetivo inicial se difumina para adquirir un carácter eminentemente subjetivo; ello conduce a que no haya una definición universalmente aceptada para la idea de habitabilidad, sino que, según el caso en estudio y sus condicionantes, se adopta o se construye una noción específica. No obstante, las precisiones actuales apuntan a ver la habitabilidad como la aptitud de un espacio para permitir su significación y apropiación por parte tanto de los grupos sociales como de los individuos que los integran.

Así, para este estudio, la habitabilidad en lo general se entiende como las características físicas, psicológicas, sociales y culturales del espacio físico en el que un individuo o un grupo social desarrolla sus prácticas cotidianas, adquiriendo con ello significación y propiciando su apropiación.

En el ámbito urbano, Mejía y García (2017) identifican tres enfoques ligados a tres periodos en relación con la habitabilidad urbana: el primero centrado en las cualidades físico-espaciales de la vivienda, ubicado hacia la primera mitad del siglo XX; más adelante, la psicología ambiental aborda la habitabilidad desde las características de los espacios en aspectos tanto objetivos como subjetivos, observando las necesidades tanto de los individuos como de los grupos sociales en relación con la vivienda y con el medioambiente, con lo que el concepto se divide en 'habitabilidad interna' y 'habitabilidad externa'; finalmente, en el siglo XXI, la división del concepto se da por un lado en coincidencia con el urbanismo sostenible y por otro con la mitigación de la pobreza, o sea, como componente del urbanismo sostenible o como herramienta para la paliación de la pobreza.

En el mismo contexto, Ziccardi (2015) encuentra que la habitabilidad es multifactorial, contemplando variables intrínsecas como las dimensiones y las características constructivas, y variables extrínsecas como las condiciones ambientales, la localización, la disposición y calidad de la infraestructura, así como del equipamiento y los servicios básicos circundantes, factores que a su vez impactan en la calidad de vida tanto familiar como social. Asimismo, la autora menciona a la habitabilidad como:

... las cualidades que tienen los espacios urbanos (oferta de recursos y servicios) para satisfacer las expectativas y necesidades objetivas y subjetivas de quienes ahí habitan, propiciando su desarrollo en todos los aspectos; y se relaciona con la forma en que los habitantes se vinculan con su territorio y se apropian de él. (Ziccardi, 2015, p.116)

De lo anterior se deduce que en el contexto urbano las cosas no son diferentes que en el contexto habitacional, no existiendo una acepción única para la idea que se estudia, apareciendo como concepto, componente o herramienta e incluyendo factores internos, pero principalmente factores externos al espacio urbano, así como percepciones y necesidades de los habitantes o usuarios de tal espacio y la apropiación de este.

En los intentos por definir la habitabilidad, se ha apuntado la influencia de esta noción en la calidad de vida, señalándose a esta como consecuencia directa de la primera, es decir, la calidad de vida mejora en proporción directa a la mejora de la habitabilidad; “...sin habitabilidad no hay calidad de vida o, mejor dicho, la habitabilidad constituye una condicionante para el desarrollo de calidad de vida dentro del espacio urbano” (Moreno, 2008, p. 52).

Una consideración más asociada al concepto de habitabilidad es la noción de sustentabilidad o de sostenibilidad, términos considerados en lo general como sinónimos; la RAE los define como conceptos equivalentes referidos a “que se puede mantener sin agotar recursos” (RAE, 2024, párrafo 2). Empero, actualmente se ha buscado diferenciarlos, otorgando a cada uno significados diferentes, sin que a la fecha se haya alcanzado un consenso sobre el contenido significativo de cada concepto.

En el desarrollo de este estudio se utilizará para referirse a los efectos de equilibrio que las condiciones asociadas a la habitabilidad tengan en su relación con el medio natural el término “sostenible”.

En el caso de Soria, al tratarse de un espacio habitacional con características urbanas en un contexto rural, la sostenibilidad se concibe a partir de los rasgos tipológicos de las viviendas y del espacio urbano en su relación con el medio natural en que están insertos, reconociendo el equilibrio o desequilibrio entre ellos, así como el impacto que las actividades humanas tengan en el ambiente natural. En tanto que, respecto a la habitabilidad, siguiendo la definición vertida aquí mismo, esta se valora a partir de los rasgos tipológicos e históricos de las casas y del espacio urbano, así como de la percepción y del apego de los habitantes hacia ambos géneros de espacio.

Calidad de vida

La habitabilidad es uno de siete elementos que conforman una ‘vivienda adecuada’ según la ONU-Hábitat (2019), que define a la habitabilidad como: ... Las condiciones que garantizan la seguridad física de sus habitantes y les proporcionan un espacio habitable suficiente, así como protección contra el frío, la humedad, el calor, la lluvia, el viento u otros riesgos para la salud y peligros estructurales. (ONU-Hábitat, 2019, párrafo 7); definición alusiva a las características y beneficios que la vivienda reporta a sus habitantes.

En cuanto a la calidad de vida, se revisaron las ideas sobre este tema desde la perspectiva de Alguacil (1997) y (1998). Al respecto, este autor hace referencia a la calidad de las condiciones en que se desarrollan las actividades de los individuos, que son tanto objetivas como subjetivas, cuantitativas como cualitativas; esto implica diversidad de formas y sentidos en que se expresa la calidad de vida. Cada grupo social tiene su propia noción de calidad de vida; propone tres valores cuyas relaciones e intersecciones delimitan la calidad de vida: calidad ambiental, identidad cultural y bienestar.

La calidad de vida es un constructo social inmerso en estilos de vida unidimensionales individuales e impersonales con pérdida de referentes sociales de pertenencia e identificación, producto de los procesos de transición de una sociedad industrial a una sociedad posindustrial; el concepto calidad de vida se diferencia de los términos comúnmente considerados como sus sinónimos que, sin serlo, pero vistos como conjunto, coadyuvan en la aproximación a la precisión de la idea de calidad de vida: a) estilos de vida, b) modos de vida, c) nivel de vida y d) sentido de la vida²⁷ (Alguacil, 1998).

²⁷ a) El nivel de vida se relaciona comúnmente con los ingresos y con el consumo individual; está referido a dimensiones mensurables objetivamente y que se pueden comparar en ámbitos distintos. b) El modo de vida conlleva una esencia colectiva definida por las condicionantes culturales; es el contexto el que determina cómo se vive, es expresión de valores sociales y culturales estructurado desde componentes subjetivos. c) Los estilos de vida representan las opciones individuales disponibles para ejercer la vida, derivadas de la heterogeneidad posible (posibilidad de libre elección entre diversas alternativas) y de la heterogeneidad probable (necesidad de cumplir con ciertos patrones derivados y relacionados principalmente con el nivel de vida); los estilos de vida serán mensurables a través de factores tanto objetivos como subjetivos. d) El sentido de la vida implica un círculo virtuoso derivado del devenir de los otros tres factores, implica el ejercicio de autonomía

El constructo social denominado calidad de vida consiste en la relación entre las condiciones de vida y la percepción que el sujeto tiene de tales condiciones; deviene en un grado de satisfacción o de insatisfacción y de realización personal; no se puede entender la satisfacción y la autorrealización sin la apropiación y la idea de dirección en la vida del sujeto. El estudio de la calidad de vida implica el análisis de la relación entre tres dimensiones o áreas lógicas: la calidad ambiental, el bienestar y la identidad cultural (Alguacil, 1998).

En suma, la propuesta de Alguacil (1998) para la valoración de la calidad de vida se centra en estudiar fundamentalmente la relación entre el bienestar y la identidad cultural examinada desde la perspectiva del desarrollo urbano; otras vertientes mencionadas por el investigador son la relación entre la calidad ambiental y el bienestar y la calidad ambiental y la identidad cultural.

Existe una estrecha relación entre la habitabilidad y la calidad de vida de acuerdo con lo expuesto por los autores aquí referidos, especialmente por Moreno (2008) al establecer dicha relación como causa-efecto; así, lo que puede inferirse de los postulados de los diferentes autores es que las condiciones del espacio público y del espacio habitacional son un factor que afecta indefectiblemente la percepción de la calidad de vida, idea que, de acuerdo con Alguacil (1998), no es una realidad objetiva, sino un constructo social y, en consecuencia, una percepción afectada por factores tanto ambientales como culturales. En consecuencia, para explorar la calidad de vida existente en Soria, se observaron ambos factores a través de instrumentos etnográficos.

Metodología

En coincidencia con los objetivos de la investigación, esta fase de la indagatoria se centra en estudiar la habitabilidad del pueblo de Soria fundamentalmente desde la relación entre el bienestar y la identidad cultural. Metodológicamente, a partir de entrevistas, historias de vida y observación no participante, se examinaron principalmente los elementos que, por un lado, hacen que las personas que habitan el pueblo de Soria se sientan a gusto habitando en esta población y que han permitido mantener lazos de unión con la fábrica, así como de los habitantes entre sí; los parámetros de observación estuvieron referidos a la vida cotidiana, las fiestas y tradiciones, la convivencia social y la organización vecinal, así como a las transformaciones del espacio urbano y habitacional que los habitantes de Soria reportaron en las entrevistas realizadas.

En cuanto a las entrevistas, tratándose de una indagatoria mixta, se basaron en un muestreo no probabilístico, bajo las modalidades “por cuota”, “bola de nieve” y “por saturación”, aplicando un cuestionario no estructurado a personas mayores de sesenta años de edad por considerar que este sector de la población vivió transformaciones urbanas importantes en el pueblo, que impactaron en la calidad de vida del mismo.

Estas acciones enmarcadas en la idea de habitabilidad, teniendo como noción principal el uso del espacio, partiendo de que Soria está emplazado en un territorio, en un espacio, y que la población que tiene el usufructo —aunque no la propiedad— de ese territorio lo está habitando, lo está utilizando y, al utilizarlo, está generando transformaciones del espacio derivadas de las dinámicas de la propia población; de aquí se desprenden los cuatro conceptos alrededor de los cuales gira la indagatoria: la vida cotidiana (modos y estilos de vida), las fiestas y tradiciones, la convivencia social y la organización vecinal (Figura 2).

Figura 2*Esquema teórico*

Fuente: Elaboración propia basada en INEGI 2008, 2024.

Soria. Antecedentes históricos

En las líneas siguientes se describirán los datos históricos más significativos en la creación de la fábrica y, a partir de esta, de la cuadrilla, hoy pueblo de Soria. Desafortunadamente, y pese a haber indagado en diferentes archivos históricos, no se localizaron documentos que permitan precisar algunas fechas, por lo que, a partir de los datos conocidos, se dan referencias para ubicar temporalmente los hechos asociados al tema en estudio.

La creación del pueblo de Soria data del siglo XIX como parte de la fábrica “El Molino de Soria”, fundada por el empresario de origen español Eusebio González López para la producción de textiles de lana y algodón en el actual municipio de Comonfort, Estado de Guanajuato, México; posteriormente, se mantiene ligado a las fábricas “La Providencia” y “San Fernando” y, finalmente, a la empresa “Negociación Fabril de Soria”; todas ellas correspondientes a distintos periodos y a diferentes denominaciones de la fábrica original.

Inicialmente, la fábrica se instaló en la “Hacienda de Soria”, que la monografía histórica de Chamacuero (hoy Comonfort) (2010) describe como:

Una hacienda, hacia el sur del fundo del pueblo (Chamacuero), que era propiedad del que fue jefe Político de Celaya, el coronel don Florencio Soria, ... se dedicó al cultivo y molienda del trigo. Empleó para ello un cerro que estaba en su propiedad para capturar agua y por medio de un complejo sistema de drenes y canales irrigar toda la propiedad y mover el molino. (Groenewold, F. López-Eguía, L., 2010, p. 208)

Dicha hacienda se convierte en propiedad de Eusebio González López como dote otorgada por don Patricio Valencia, que a su vez la había adquirido hacia 1840. González López explotó la labor cultivando trigo y maíz, así como produciendo harina de trigo.

La fábrica surge en “El Molino de Soria” luego de que don Lucas Alamán, exministro del Interior y de Relaciones Exteriores, empresario y también director de la Junta de Fomento a la Industria, adquiere en 1849 telares ingleses para su fábrica de hilados y tejidos de algodón ubicada en Celaya, Guanajuato, de nombre “La Zempoala” (Groenewold, F. y López-Eguía, L., 2010); a la muerte de Lucas Alamán, Eusebio González compra estos telares y los instala en el “Molino de Soria” para aprovechar la energía hidráulica proveniente de la “Acequia del Molino”, con la que dicha maquinaria operaba; así se crea la fábrica de hilados y tejidos conocida popularmente como “El Molino de Soria”.

El crecimiento de la fábrica motivó la transformación de la unidad productiva, mutando la factoría instalada en el “Molino de Soria” a las fábricas de niveles²⁸ “La Providencia” y “San Fernando”, dedicada la primera a la producción de tejidos de algodón y la segunda a la manufactura de tejidos de lana; hacia los años 70 del siglo XIX se incorporó la energía hidroeléctrica como fuerza motriz de la maquinaria. Ello obligó a que las edificaciones fabriles fueran reemplazadas por otras con tecnología y lógica operativa más avanzada, instalación que permanece actualmente produciendo tejidos de lana, algodón y poliéster; la energía motriz ahora es eléctrica y los equipos contemporáneos.

²⁸ La denominación de “Fábrica de Niveles” corresponde a una interpretación en nuestro lenguaje de la denominación “Fábrica de Pisos” utilizada por Sobrino (1996) y Ríos (2007), para referirse a una instalación con desarrollo vertical en la que cada nivel es utilizado para una fase del proceso de la producción de textiles, ello a fin de aprovechar la inercia de movimiento de la maquinaria generada a partir de la energía hidráulica utilizada en esa época como fuerza motriz (Sil, 2017).

La fábrica de Soria

La fábrica de Soria tuvo tres fases evolutivas principales en las que se edificaron otras tantas instalaciones productivas; la inicial corresponde al molino de la hacienda en la que se ubicaron los primeros telares; la segunda, que sustituyó al molino, corresponde a la aparición de las razones sociales La Providencia y San Fernando; de ella se conserva una fotografía que muestra la cuadrilla (hoy pueblo de Soria), el templo y los edificios de apoyo. La tercera etapa, que aún permanece, aunque con algunas modificaciones y adiciones, es acompañada por lo que hoy se conoce como el pueblo de Soria, el mismo que también ha sufrido modificaciones desde su creación.

Pocos datos se han localizado acerca del molino y de la fábrica en que se transformó; el indicio conocido más próximo es la representación de él que aparece en un plano de deslinde de tierras que data de 1753, realizado por los agrimensores Juan de Rojas y José García. El documento solo muestra un edificio de una planta ubicado sobre un canal derivado del río (la Acequia del Molino); en él no hay referencia a casas o poblados relacionados con el molino, es decir, no hay referencia al actual pueblo de Soria (Figura 3).

Figura 3*El Molino de Soria*

Fuente: Rojas, Juan de (1753) Archivo General de la Nación, Tierras vol. 741, exp. 1 (fragmento).

En la segunda etapa, el aumento en el número de telares y equipo en general obligó a construir dos edificios que albergaron manufacturas de telas de lana, uno, y lienzos de algodón, el otro; de estas edificaciones hay evidencia en una fotografía panorámica que enseña la unidad productiva en su totalidad (Figura 4). En el primer plano de esa imagen se distingue la “cuadrilla” de la fábrica (antecedente del actual pueblo de Soria) compuesta de “ciudadelas”, a su vez integradas por barracas dispuestas alrededor de un patio. Cabe mencionar que las barracas fueron construidas posiblemente en el paso de la primera a la segunda fase de la fábrica, todavía en el siglo XIX; aunque eran habitadas por los trabajadores de la fábrica, no eran estos los dueños de las mismas; su propiedad pertenecía al propietario de la factoría. Al centro de la fotografía se destacan los dos inmuebles de tres niveles cada uno correspondientes al área de producción de las fábricas; a la derecha se observa un edificio y adjunta una torre rematada con un chapitel; este edificio es el templo de la fábrica. En el extremo izquierdo de la foto se ve el grupo de edificaciones de apoyo a la producción.

Las modificaciones tecnológicas necesarias para que la fábrica continuara en operación, pasando de energía hidráulica a energía eléctrica, llevaron también a la sustitución de los edificios dedicados a la producción de telas, abandonando la organización vertical del proceso productivo para adoptar un procedimiento de desarrollo horizontal y a la departamentación del trabajo productivo.

Figura 4

Fábricas “San Fernando” y “La Providencia” (2.ª fase)



Fuente: Archivo Histórico de la Negociación Fabril de Soria.

De la tercera fase de la unidad productiva se conoce una fotografía aérea (Figura 5), así como algunos planos y croquis topográficos del conjunto en diferentes épocas; el propio conjunto de edificaciones que aún se conservan y en operación es la mayor evidencia de ella.

En la fotografía aérea se observan los dos edificios principales de una planta y todo el conjunto productivo dispuesto en torno a un patio o espacio central. El área habitacional —probablemente transformada en la transición de la segunda a la tercera fase de la fábrica en los albores del siglo XX—, observable en la parte superior izquierda de la imagen, mantiene la ubicación de la cuadrilla anterior, reflejando las adecuaciones que la llevaron de ser un conjunto de barracas creadas en el siglo XIX a constituirse en un tejido urbano organizado en retícula, compuesto por un conjunto de manzanas vinculadas entre sí por un entramado de calles ortogonales cuya construcción corrió a cargo de la empresa NFS. En esta fase, la propiedad de las viviendas continuó en poder de los dueños de la fábrica.

Se aprecia también que el área de producción y otros espacios son envueltos por una barda perimetral; con ello se marca la ruptura como tejido, como unidad entre fábrica y comunidad. Esta condición se refuerza con la reubicación del templo fuera de la instalación industrial, señalando con ello que la propiedad espiritual del santuario corresponde a la población.

Figura 5

“Negociación Fabril de Soria” (3.ª fase)



Fuente: Archivo Histórico de la Negociación Fabril de Soria.

El pueblo de Soria

Respecto a las características del pueblo de Soria, no se han localizado documentos que describan su proceso evolutivo; en consecuencia, los únicos datos recabados relacionados con este tema corresponden a los descritos en apartados anteriores y en las narraciones de los habitantes. Se afirma entonces que el pueblo de Soria tiene su origen en un conjunto de barracas creadas por los propietarios para dar habitación a los trabajadores de las fábricas “La Providencia” y “San Fernando” bajo propiedad de los dueños de la factoría.

A principios del siglo XX, esas barracas fueron sustituidas por un entramado de calles de tierra y varias manzanas que albergaban casas de

un solo nivel fabricadas con adobe y madera. A mediados del siglo, en la década entre los 40 y 50, estas casas fueron reconstruidas con ladrillo y concreto; el espacio urbano también se transformó: las calles fueron pavimentadas y se crearon banquetas; con ello, el pueblo de Soria adquirió una fisonomía muy cercana a la que actualmente tiene.

A partir de los años 50 del siglo XX y hasta la fecha, se han forjado otras transformaciones, la mayoría de ellas en voz de los entrevistados, por iniciativa de los habitantes del pueblo, pero con la anuencia y ejecución por parte de la empresa. Se reitera que la propiedad de casas y espacios adyacentes pertenece a los propietarios de la fábrica; así, se crearon canchas de basquetbol, una cancha de fútbol con dimensiones reglamentarias, una escuela bajo la tutela del párroco del templo, la cual se sustituyó por una primaria oficial y por un “kínder”; finalmente, en el transcurso de la segunda mitad del siglo XX, tanto las calles como algunos espacios residuales del pueblo se fueron arbolando (Figura 6).

Figura 6

Soria actual



Fuente: Elaboración propia.

Resultados y discusión

El análisis de los datos recabados en las entrevistas a los habitantes de Soria, que permitieron revisar la habitabilidad en el aspecto calidad de vida, así como registrar la conservación de los espacios originales, se basó en cinco categorías coincidentes con la propuesta teórica: el espacio urbano, el espacio habitacional, las fiestas, la convivencia y la actividad personal. Las dos primeras dan cuenta de las características y transformaciones espaciales de Soria en la memoria de sus pobladores; las dos siguientes aportan información acerca del uso del espacio y del arraigo de la población para con el territorio; la restante indica las actividades particulares de los pobladores que dan indicio de aspectos del espacio aprovechados por ellos para su beneficio personal.

También se desarrolla la contrastación de las condiciones de Soria en periodos anteriores y en la época actual, siempre desde el punto de vista de los entrevistados y comparando lo dicho con las condiciones materiales observables hoy en día. La discusión se efectúa enlazando las condiciones físico-ambientales del espacio urbano con la convivencia, el arraigo y la tradición cultural de los lugareños consultados con la percepción de bienestar que dichas personas reflejan. Se acota que en las narraciones de los entrevistados se refieren a Soria como “mi pueblo” o “el pueblo”; con esta denominación agrupan al espacio urbano, al caserío y a los equipamientos con que cuenta, como el templo, las escuelas y las canchas. De esta manera, en general se utiliza tal término para referirse al conjunto.

El espacio urbano

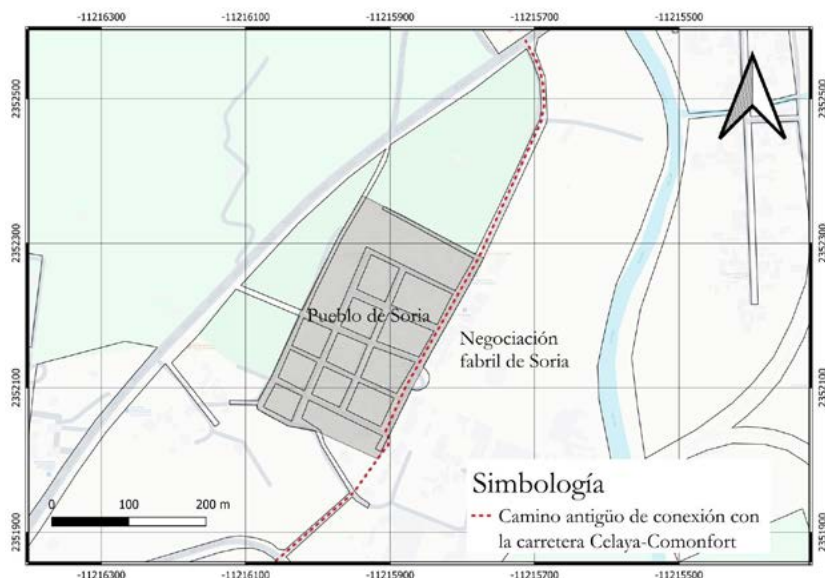
Los entrevistados con mayor antigüedad en el pueblo, cuyas edades oscilan entre los sesenta y los ochenta años, por lo que sus recuerdos y relatos corresponden a la segunda mitad del siglo XX, coinciden en lo siguiente: existía una barda perimetral alrededor de las casas habitación con dos portones, uno sobre la calle principal Eusebio González, ubicada entre el pueblo y la fábrica, y otro al fondo del poblado; la calle principal permitía la circulación del transporte público para conectar Soria con la carretera a Comonfort y San Miguel de Allende en un extremo y a Celaya por el otro (Figura 7); todas

las calles eran de terracería y todas las casas eran de adobe y madera; hubo transformaciones paulatinas, apareciendo espacios de recreación como las canchas de basquetbol y una cancha de fútbol, entre otros; con el tiempo, la carretera se convirtió en acceso y salida por el mismo punto; al mismo tiempo se creó el atrio del templo como remate de la calle principal.

Por lo que toca al equipamiento urbano, se señaló la existencia de: un dispensario médico sustituido por una clínica del IMSS, una tienda grande en la que incluso se vendía petróleo, un mercado que se instalaba los sábados donde se expendían productos de otras partes del municipio y del estado, una escuela fundada por el párroco remplazada por una escuela pública oficial, regaderas comunitarias con agua caliente donada por la fábrica —reminiscencia de las antiguas ciudadelas— y comercios diversos como una panadería y una carnicería; pese a que algunos equipamientos son de orden gubernamental, las fincas en que se instalaron pertenecieron a la fábrica, misma que las aportó en comodato para posteriormente recuperarlas al desaparecer la instalación del equipamiento respectivo.

En relación con el espacio urbano, se considera como dato adicional que todos los entrevistados son trabajadores o familiares de ellos en la tercera fase de la fábrica, de ahí que los datos aportados hacen referencia a las calles y casas correspondientes a la cuadrilla reticulada externa a la fábrica con un templo también fuera de la fábrica; de la persona más longeva entrevistada, de 82 años de edad, según su dicho, su madre también vivió en Soria ya con las características espacio-territoriales actuales, lo que lleva a inferir que la configuración presente de Soria data de la primera o segunda década del siglo XX.

Así, la primera versión del plano urbano de la tercera fase difiere del actual en: la existencia de una barda perimetral de adobe, hoy desaparecida; las calles en su totalidad de terracería y sin banquetas, hoy cuentan con pavimento de concreto hidráulico las calles secundarias, empedrado la calle principal y adoquinado en el atrio del templo; la continuidad de la calle principal conectando en sus extremos con la carretera Celaya-San Miguel de Allende, hoy es un camino pavimentado desde la carretera que se convierte en la calle Eusebio González, la misma que remata en el atrio del templo; la salida es por el mismo punto; ausencia de árboles en el espacio urbano inicial, hoy sumamente arbolado.

Figura 7*Camino antiguo de conexión con la carretera Celaya-Comonfort, 3.ª fase de la fábrica**Fuente:* Elaboración propia basada en INEGI 2008, 2024.

Sobre el equipamiento urbano hay diferencia en: la desaparición de la tienda grande, de la clínica del IMSS (ahora sobre la carretera Celaya-Comonfort), de las regaderas comunales y de los comercios menores; la aparición hacia la mitad del siglo XX, con permanencia actual, de la escuela primaria oficial, el kínder —hoy centro de educación preescolar—, la cancha de fútbol y las canchas de basquetbol.

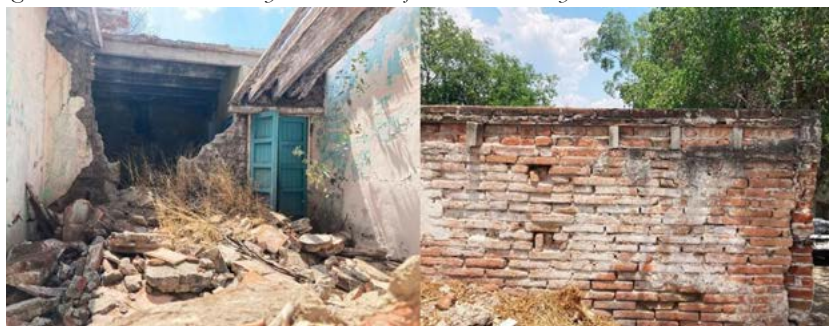
De lo descrito se deduce que la configuración del plano actual del pueblo se origina en el tránsito de la segunda a la tercera fase de la fábrica hace unos cien años, que los habitantes de mayor permanencia fueron testigos de las últimas adecuaciones mayores al espacio público, y todos los acomodos menores acaecieron en los treinta años recientes; actualmente, Soria vive una nueva etapa de transformación en el uso de las viviendas que por ahora no ha afectado sustancialmente la configuración territorial, pero que amenaza con hacerlo.

El espacio habitacional

En cuanto a los espacios habitacionales, la coincidencia en las narrativas se dio en que, hacia mediados del siglo XX, las casas originalmente de adobe y madera fueron demolidas por los propietarios de la fábrica y reconstruidas con ladrillo y concreto (Figura 8), sin alteración del partido arquitectónico, ni del número de habitaciones; las puertas y ventanas de madera fueron sustituidas por elementos de herrería; más adelante, las pilas para almacenar agua fueron cambiadas por lavaderos con pileta; en las casas anteriores había letrinas y las regaderas eran comunales; en las nuevas casas hay drenaje, baños con taza, lavabo y regadera; con estos cambios se perdieron los corrales para la crianza de animales domésticos, que sí existían en las casas originales.

Figura 8

Vestigios de construcción en adobe y madera, modificación a ladrillo y concreto



Fuente: Propia del autor, 2024.

Sobre este tema, las modificaciones consistieron en: el material de construcción, antes muros de adobe y cubiertas de madera y barro, hoy muros de ladrillo y cubiertas de concreto y barro; la desaparición de los corrales para animales domésticos; en los baños, antes letrinas, hoy drenaje y muebles de baño; antes puertas y ventanas de madera, hoy metálicas de perfiles estructurales y lámina de acero.

Como en el caso del espacio urbano, los habitantes de mayor estadía dan cuenta del cambio en las características materiales de las casas y de su infraestructura, modificación que no alteró el partido arquitectónico; hubo

entonces una actualización tecnológico-material de los espacios habitacionales. Tal actualización es percibida como positiva por los habitantes que consideran que a partir de ellas “se vive mejor”.

Actividades cotidianas. La fiesta

Respecto a las fiestas, los entrevistados coincidieron en que la fiesta principal era la del 12 de diciembre, festejando las apariciones de la Virgen de Guadalupe; en ella participaba todo el pueblo con anuencia y apoyo de la fábrica, era un día no laborable; fiesta y actividades recaudatorias estaban a cargo de comisiones de habitantes que organizaban los actos necesarios; la fábrica facilitaba espacios tanto para el festejo central como para las actividades recaudatorias; la celebración consistía en serenatas ofrecidas por los jóvenes del pueblo a las personas de nombre Guadalupe, una misa y después diversas actividades, algunas deportivas como un partido de fútbol, y otras puramente festivas, como un baile en el salón del sindicato por la tarde y noche.

También coincidieron en que otra fiesta importante era la celebración del Día de Muertos el 2 de noviembre; se montaba un altar de muertos de grandes dimensiones. Ahí los pobladores colocaban fotografías de familiares fallecidos a quienes recordaban. El altar se montaba frente a la entrada a la fábrica, donde actualmente es una glorieta con una fuente; posteriormente, el altar se trasladó al atrio del templo, pero de menores dimensiones; la celebración continúa desarrollándose, pero con menor participación de los habitantes y de dimensiones modestas.

Una coincidencia más fue: la fiesta cívica principal es la celebración del 16 de septiembre (inicio de la Independencia); era organizada por el sindicato de la fábrica, participaban las escuelas del pueblo con sus alumnos en un desfile por las calles de Soria (Figura 9); para esta festividad la fábrica también otorgaba facilidades; hoy ya no se realiza.

Mencionada por algunos entrevistados, pero no como fiesta importante, está la tradición de la visita de la Virgen a la casa de los habitantes del pueblo; solo una persona la destacó como celebración importante; las demás la consideraron parte de las actividades previas a la fiesta principal del 12 de diciembre. Las visitas ocurrían del 3 al 12 de diciembre y consistían en que

la efigie de la Virgen de Guadalupe salía del templo hacia la casa elegida por sorteo para recibirla. El “dueño” de la casa ofrecía bebida y comida a los habitantes y al párroco; previo, se había oficiado misa en la casa alojamiento de la Virgen. Al día siguiente, la Virgen retornaba al templo y por la tarde se llevaba a otra casa, repitiendo el proceso cada uno de los nueve días de visitas.

Sobre las fiestas, el cambio fundamental radica en dos tópicos: en la disminución del número de habitantes del pueblo y en la disminución en la cooperación y participación de los pobladores; así continúan celebrándose las festividades de Día de Muertos y del 12 de diciembre, con menor participación y con expresiones modestas; las otras festividades han dejado de realizarse.

En las narraciones de los entrevistados subyace el orgullo de haber sido parte de las comisiones organizadoras de las fiestas en sus mejores momentos, lo cual daba cohesión a la comunidad, reforzando los lazos de amistad y de convivencia fraterna entre sus integrantes.

Figura 9

Fiesta cívica en la “cancha vieja”



Fuente: Archivo personal, Monserrat Rosas.

La convivencia vecinal

En cuanto a la convivencia vecinal, la coincidencia no se centró en la descripción de actividades, sino en las características del pueblo, al que calificaron de seguro, tranquilo y armonioso; asimismo, los entrevistados, al rememorar épocas pasadas de Soria, lo hicieron con nostalgia y siempre denotando su amor por el pueblo.

Aspectos destacados por los entrevistados fueron: los niños jugaban sin riesgo en calles y espacios abiertos; se solazaban con juegos tradicionales como “los encantados”, “la roña” o “las escondidas”; había un camión miniatura, en él los paseaban por las calles del pueblo; las familias eran muy numerosas (Figura 10); había convivencia intensa y armoniosa entre los pobladores; por las tardes los adultos salían a las calles a platicar con los vecinos hasta entrada la noche; la convivencia y apoyo era característica de la comunidad.

También destacaron los grupos comunitarios para la vigilancia del pueblo cuando la delincuencia desde comunidades vecinas llegó al pueblo; una entrevistada indicó que algunas normas de convivencia fueron implantadas por la fábrica, como no tener música a altos niveles en horas de la noche; enfatizaron la organización vecinal para realizar las fiestas principales del pueblo, con participación como organizadores o como asistentes a las actividades recaudatorias y a las festividades; un entrevistado varón acentuó la existencia de un equipo de fútbol de los obreros con apoyo de la comunidad, aportando dinero para arbitrajes y gastos de realización de partidos de fútbol.

En la convivencia vecinal, los entrevistados reconocieron que Soria sigue siendo un pueblo tranquilo y armonioso, aunque el espíritu comunitario y participativo ha mermado. Una de las personas entrevistadas señaló: “Antes no había tanta discordia”; en general, salvo en las actividades religiosas, hay poca interacción entre los habitantes, situación agravada por la llegada de personas ajenas a la comunidad original que han alquilado casas en el pueblo por intermediación de los administradores de la fábrica en virtud de la multireiterada propiedad por parte de la fábrica de todas las viviendas.

Se ha mencionado en otros apartados que anteriormente la vida cotidiana sucedía en torno a la vivienda vernácula, que incluso era coadyuvan-

te de estas actividades; ahora, los poseedores deben asistir a sitios distantes de la vivienda para llevar a cabo sus actividades laborales, educativas y de abasto. Un cambio significativo en la forma de vida cotidiana se traduce en la interpretación de la vivienda, que ahora se traduce en las funciones elementales de habitar, como son socializar, comer, cocinar, descansar, además de integrar el aseo en espacios específicos dentro de la vivienda.

Figura 10

Convivencia vecinal en la calle La Reforma



Fuente: Archivo personal, Monserrat Rosas.

Actividades privadas

En las actividades privadas hubo menor coincidencia respecto al tipo de tareas desarrolladas; algunos refirieron actos recreativos y de relajamiento como atender áreas verdes o vigilar las calles, ambos por gusto, no por paga, o ver televisión; también dijeron realizar labores del hogar; otros indicaron actividades en torno a prácticas comerciales como venta de comida y golosinas, o de uniformes y accesorios, así como de artículos de catálogo.

El tema privado no permite comparación, no en el enfoque de este texto; sin embargo, se acotan las acciones de los dueños y administradores

de la fábrica y la reacción de los habitantes al respecto. Todos los entrevistados refirieron la invitación por parte de la empresa para trasladarse a otra ubicación, a una casa de nueva edificación, ofrecimiento rechazado por los entrevistados, los más arraigados por afecto a la fábrica y al pueblo, otros por afinidad al aprecio que sus padres o abuelos tenían por la empresa y al lugar, que ellos mismos experimentan: “Aquí estoy muy cómodo”.

No obstante, una parte de la población sí aceptó la propuesta, dividiéndose en dos: los habitantes de Soria y los de Nuevo Soria, acción que también dividió familias, quedando algunos miembros de ellas como habitantes de la puebla original y otros como parte del nuevo poblado; cabe mencionar que también hay lazos familiares y de amistad con pobladores de Empalme Escobedo, población que se fundó posterior a Soria, bajo la tutela de la fábrica, que, al albergar a la estación de ferrocarril, tuvo un crecimiento mayor, superando en magnitud e importancia a Soria.

Conclusiones

Es importante la consideración del tema del espacio y su habitabilidad por ser el continente de las actividades de la población; al respecto, se constató la condición de confinamiento y aislamiento en que se ha desarrollado el pueblo de Soria —particularmente de la segunda mitad del siglo XX hasta hoy—, en la que, aunque se demolió la barda que rodeaba al caserío, la interrupción de la continuidad en la comunicación con la carretera Celaya-Comonfort aisló a la comunidad de las localidades importantes cercanas, quedando activa la relación con las localidades aledañas, la principal Empalme Escobedo. Por otra parte, la introducción de drenaje y la pavimentación de las calles mejoró las condiciones de vida de los habitantes, lo que, sumado al cambio de materiales en las casas habitación, incrementó la sensación de medra en las circunstancias de existencia; “se vive mejor”, señalaron algunos de los entrevistados.

Como efecto de la evolución de Soria en la convivencia poblacional, afectada por un lado por la dinámica demográfica y, por otro, y principalmente, por la disminución de la actividad industrial y comercial de la fábrica, así como por la decisión de dividir a la comunidad en dos: Soria y Nuevo Soria; la dinámica social se ha visto afectada, perdiéndose tradiciones relacionadas con las fiestas del pueblo, o menguando su relevancia hasta quedar en riesgo de desaparecer. Estos mismos factores, sumados a la presencia de grupos delicti-

vos provenientes de otros sitios, han mermado también la interacción vecinal, desapareciendo los grupos de acción comunitaria, disipándose la convivencia entre vecinos e incrementando la sensación de aislamiento y soledad respecto al espacio público.

El envejecimiento de la población y la disminución de la actividad de la fábrica ha ocasionado que los pobladores actuales sean pensionados y jubilados, o que desarrollen actividades laborales fuera de Soria; así, las tareas fundamentales de quienes permanecen en el pueblo todo el día son actividades domésticas o recreativas. Las escasas actividades comerciales o profesionales están relacionadas con la escuela preescolar y primaria con que cuenta el pueblo, o bien dependen del mercado ambulante que se instala los domingos.

En relación con el cambio de condición de los habitantes, pasando de trabajadores a extrabajadores jubilados o familiares de ellos, modificó asimismo la condición de uso de las casas y del espacio público como “prestación” de la fábrica, pagando una cuota módica para mantenimiento, a espacios de renta fija con tarifas determinadas en función del tamaño de los inmuebles, con un incremento sustancial en el monto de la aportación para mantener la ocupación de las viviendas.

Pese a lo anterior, la percepción de los habitantes respecto de Soria es de un pueblo tranquilo, seguro, cómodo y bonito; asimismo, se percibe amor y arraigo intensos con el lugar, compartiendo la sensación de bienestar dentro de los límites del pueblo. En suma, se identificó que, desde la visión de los habitantes, Soria tiene una condición de habitabilidad alta y una adecuada calidad de vida.

De todo lo anterior se arriba a las siguientes conclusiones:

Pese a que en Soria hay escasa deambulación de la población por las calles del pueblo, este es un poblado con características de patrimonio cultural vivo, cuya expresión más visible se ha reducido a algunos días (domingo principalmente) y fechas (de las celebraciones religiosas), cuya vida sigue ligada a la fábrica, su origen, y al fervor religioso.

Es palpable el deterioro del espacio urbano, principalmente al fondo del pueblo; aunque habitantes y propietarios de la fábrica se esfuercen por mantenerlo en el mejor estado posible, ello no ha menguado el aprecio de los pobladores hacia su pueblo, ni su condición de patrimonio histórico en el contexto urbano-arquitectónico.

Es también observable el desgaste de las casas, algunas más que otras, y muy puntualmente se observa deterioro e incluso ruina en las que ahora

están desocupadas; en este caso también hay esfuerzos de habitantes y propietarios por mantener en buen estado las casas.

El acuerdo de renta de las viviendas entre habitantes y propietarios ha permitido la permanencia de un grupo importante de los pobladores añejos de Soria, algunos reubicados y otros en proceso de reubicación dentro del mismo pueblo.

La lealtad a la empresa y el amor al pueblo han mantenido fuertes los lazos de unión entre los lugareños y el sitio, y que permanezca, aunque menguada, la unión entre los habitantes, lo que denota un alto grado de apropiación del espacio urbano-arquitectónico.

La percepción de bienestar (tranquilidad, seguridad, armonía) de los habitantes no se refiere a actividades comerciales o recreativas, ni a las percepciones económicas. Está fundamentada en los lazos culturales encarnados en las tradiciones que aún se conservan y en el arraigo con el lugar manifiesto por el amor a su pueblo.

Las características del espacio urbano, la vivienda y las actividades de la gente relacionadas con la fábrica hacen que Soria sea un barrio obrero moderno, y no un pueblo, a pesar de que aún hay muchas áreas de trabajo cerca.

El estudio se desarrolló guiado por el encuadre teórico basado en la habitabilidad y en el uso del espacio, desde las características del espacio urbano y habitacional (imagen 1); así, a partir de los datos aportados por los habitantes entrevistados, se concluye que, pese a la percepción visual de carencias y deterioro en ambos espacios y, en consecuencia, de una posible baja habitabilidad y baja calidad de vida, como se afirma en la penúltima conclusión, para los habitantes del pueblo la habitabilidad y la calidad de vida son muy buenas y los espacios que habitan son cómodos, tranquilos y bonitos.

Referencias

- Alguacil, J. (1997). La calidad de vida y el tercer sector: Nuevas dimensiones de la complejidad. *Cuadernos de Investigación Urbanística*, (42), 35–47.
- Alguacil, J. (1998). *Calidad de vida y praxis urbana: Nuevas iniciativas de gestión ciudadana en la periferia social de Madrid* [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid.

- Fosado Martínez, D. O. (2019). Revisión conceptual de los determinantes de la habitabilidad: Una propuesta para su estudio. *Contraste Regional*, 7(14), 163–186.
- Mejía Morales, N. y García Gómez, C. (2017). Reflexiones sobre la habitabilidad del centro histórico de Guanajuato en el siglo XXI. *Ide@s CONCYTEG*, 12(167), 21–31.
- Moreno Olmos, S. H. (2008). La habitabilidad urbana como condición de calidad de vida. *Palapa*, 3(2), 47–54.
- Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y del Desarrollo. (1987). *Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y del Desarrollo*. Organización de las Naciones Unidas.
- Online Etymology Dictionary. (s.f.). *Habitable*. <https://www.etymonline.com/word/habitable>
- ONU-Hábitat. (2019). *Elementos de una vivienda adecuada*. <https://onu-habitat.org/index.php/elementos-de-una-vivienda-adecuada#:~:text=Habitabilidad,la%20salud%20y%20peligros%20estructurales>.
- Real Academia Española. (s.f.). Bienestar. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 22 de junio de 2026, de <https://dle.rae.es/bienestar>
- Real Academia Española. (s.f.). Habitabilidad. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 22 de junio de 2026, de <https://dle.rae.es/habitabilidad>
- Real Academia Española. (s.f.). Sostenible. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 22 de junio de 2026, de <https://dle.rae.es/sostenible>
- Real Academia Española. (s.f.). Sustentable. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 22 de junio de 2026, de <https://dle.rae.es/sustentable>
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. (2018). *Diferencia entre sustentable y sostenible*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/diferencia-entre-sustentable-y-sostenible#:~:text=Lo%20sustentable%20se%20aplica%20a,tiempo%20sin%20agotar%20los%20recursos>.
- Sil Rodríguez, J. L. (2017). *El surgimiento del espacio industrial porfiriano en el campo abajeño guanajuatense: Transformaciones espaciales de la hacienda hacia la fábrica* [Tesis de doctorado]. Universidad de Colima.

- Naciones Unidas. (1948, 10 de diciembre). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. <https://www.ohchr.org/en/human-rights/universal-declaration/translations/spanish>
- World Commission on Environment and Development. (1987). *Report of the World Commission on Environment and Development*. United Nations.
- Ziccardi Contigiani, A. (2015). *Cómo viven los mexicanos: Análisis regional de las condiciones de habitabilidad de la vivienda*. Universidad Nacional Autónoma de México.

